



## “Fines y Medios”

La red global de Social Watch se une a las discusiones sobre la agenda post 2015. Más de sesenta coaliciones nacionales aportan sus conclusiones para el informe mundial de 2013, titulado “Fines y Medios”. El Perú avanzó hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio, pero no lo suficiente para cumplir con todas las metas ni afianzar su sustentabilidad.



Gerardo Honty\*

## La energía de mañana

la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), o sea, de los países industrializados, y en sus informes nunca se caracterizó por sus preocupaciones ambientales. Más bien siempre se la asoció con las industrias energéticas y su prédica históricamente ha sido ostensiblemente promotora del desarrollo de la oferta de energía.

Sin embargo, en los últimos años algo ha ido cambiando en los enfoques de la AIE. Reconoció que el mundo ha alcanzado el pico del petróleo en el año 2006 y formuló escenarios energéticos para detener la amenaza del cambio climático. El reporte de este año mantiene estas últimas tendencias, agregando a las preocupaciones anteriores la advertencia acerca del aumento del consumo de agua en el sector energético y que el mundo sigue una ruta insostenible.

Los contenidos del reporte no ameritan comentarios. Considerando que provienen de un organismo que nadie puede calificar de “fundamentalismo” ambientalista, son elocuentes por sí solos.

La demanda mundial de energía se incrementará en más de un tercio desde ahora hasta el 2035. Según la AIE, para abastecer esta demanda se requiere de una inversión acumulada de treinta y siete billones de dólares, entre 2012 y

2035, equivalente al 1.5 por ciento del PBI mundial durante ese período. Las emisiones energéticas de dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>) crecerán desde un estimado de 31.2 gigatoneladas en 2011 a 37.0 en 2035, lo que estaría provocando un aumento de la temperatura media del planeta de 3.6 grados centígrados. Si el mundo pretende cumplir el objetivo de limitación del aumento de la temperatura mundial a dos grados centígrados, hasta 2050 no se podrá consumir más de un tercio de las reservas probadas de combustibles fósiles. Dicho de otro modo: la propia AIE señala la necesidad de transiciones post petroleras.

Los combustibles fósiles seguirán siendo la principal fuente de energía al final del período de análisis. La demanda de petróleo, gas y carbón crece en términos absolutos hasta el año 2035, pero su par-

ticipación en el mix energético mundial cae del ochenta y uno al setenta y cinco por ciento durante ese lapso.

El gas natural tendrá un aumento importante (de 3.4 a cinco billones de metros cúbicos) alcanzando al carbón en suministro de energía primaria en 2035. La mitad del aumento de la producción mundial de gas natural proviene de explotaciones “no convencionales”, una tecnología que ha sido prohibida en varios países debido a sus riesgos ambientales.

Entretanto, los subsidios a los combustibles fósiles siguen distorsionando los mercados energéticos y alcanzaron la cifra de 523,000 millones de dólares en 2011, casi un treinta por ciento más que en 2010. El apoyo financiero a las fuentes renovables de energía, en cambio, ascendió a 88,000 millones en 2011.

El reporte de la AIE incorpora un nuevo escenario: el “Escenario Eficiente Mundial”. Aquí se propone una inversión adicional de 11.8 billones de dólares en tecnologías de uso final que es más que compensado por 17.5 billones de dólares de reducción en las facturas de combustible y una reducción de 5.9 billones de dólares en inversiones para el aumento de la oferta energética.

En este escenario el crecimiento de la demanda mundial de energía primaria

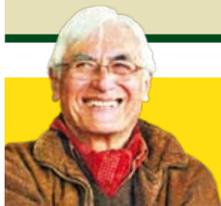
se reduce a la mitad, las emisiones de CO<sub>2</sub> energéticas alcanzan su pico antes de 2020 y llegan a 30.5 gigatoneladas en 2035, lo cual apunta a un aumento de la temperatura media a largo plazo de tres grados centígrados. Además de eficiencia, dice la AIE, hace falta inversiones en tecnologías de bajo carbono si se quiere mantener el aumento de la temperatura por debajo de los dos grados centígrados, como se ha acordado en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

La producción de energía está requiriendo cada vez mayor uso de agua, dice el informe. El consumo de agua dulce para la producción de energía en 2010 ascendió a 583,000 millones de metros cúbicos, un quince por ciento del uso mundial de agua total. De esa cantidad, sesenta y seis millones de metros cúbicos no regresaron a su fuente, es decir fue consumida en la producción. El uso del agua aumentará en un veinte por ciento durante 2010-2035, pero el consumo aumentará en ochenta y cinco por ciento.

El uso del agua, advierte el informe, podría convertirse en un obstáculo para el desarrollo de gas y petróleo no convencional, la generación de electricidad y el mantenimiento de la presión de los yacimientos para la producción de petróleo.

\* Analista del Centro Latinoamericano de Ecología Social (CLAES).  
Éste es un extracto del artículo publicado en ALAI: <http://alainet.org>

**La Agencia Internacional de la Energía (AIE) advierte acerca del aumento del consumo de agua en el sector energético y que el mundo sigue una ruta insostenible.**



UNASUR

Héctor Béjar  
www.hectorbejar.com

La Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) es un espacio de coordinación interestatal de los países de Sudamérica. Su institucionalidad es débil y su presupuesto pequeño, apenas tres millones de dólares anuales según la Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (Buenos Aires, 2012). Su Secretaría General no es una entidad supranacional. No cuenta con una burocracia propia.

Los objetivos de UNASUR son avanzar en los procesos de integración energética, innovación tecnológica, de infraestructura, seguridad y defensa.

Otros sistemas de integración en la subregión son la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y el Mercosur. En el Tratado constitutivo de UNASUR no hay nada que se refiera a integración de mercados. Falta consenso para la formación de un espacio económico sudamericano debido a que Perú, Colombia y Chile tienen tratados de libre comercio con Estados Unidos. Serían un foro para el resto de países en un proceso de integración comercial.

UNASUR nació de la Comunidad Sudamericana de Naciones creada en el Cusco en diciembre de 2004 para hacer converger la CAN, el MERCOSUR, Chile, Guyana y Surinam, la Iniciativa para la Integración Regional de Infraestructura Sudamericana (IIRSA) y el Banco del Sur. Esta agenda ha encontrado dificultades. IIRSA ha tenido problemas de financiación y no se calculó su elevado impacto ambiental, además de reforzar el modelo primario exportador.

La tensión con la OEA es notoria, debido a la influencia de Estados Unidos, opuesto a cualquier mecanismo de integración que no lo incluya.

UNASUR fue puesta a prueba con el intento de golpe de Estado contra el presidente de Ecuador, Rafael Correa, raíz de lo cual ha incluido una cláusula democrática como la de la OEA. Similar situación se presentó con la crisis boliviana de 2008 entre los movimientos autonomistas y el gobierno de Evo Morales. El gobierno golpista de Paraguay, que está abiertamente contra UNASUR, ha maltratado al enviado Salomón Lerner.

En el complejo tablero latinoamericano se intenta coordinar con la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) para crear un foro regional y abrir un espacio de interlocución más equilibrado con Estados Unidos. A su vez, la flamante CELAC reemplaza al Grupo de Río, el Sistema Económico Latinoamericano (SELA), la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) y la Cumbre América Latina-Caribe.

**Más allá de sus debilidades, UNASUR forma parte de un todavía tímido proceso autónomo de la política latinoamericana respecto de Estados Unidos.**

El Consejo Sudamericano de Defensa impulsado por Brasil busca constituir América del Sur como una zona de paz y subordinar a los militares a la autoridad civil. Pero las ataduras tradicionales

de los ejércitos con el Pentágono continúan vigentes y no se ha podido evitar un aumento del gasto militar en la región encabezado por el propio Brasil, Colombia y Chile. El aumento de presupuestos de armas ha sido treinta por ciento en los últimos cinco años. Los gastos militares totales llegaron a 38,000 millones de dólares en 2008 (SIPRI, Estocolmo, 2010). El Consejo creó un Centro de Estudios Estratégicos de Defensa con sede en Buenos Aires. Hay un plan de acción que incluye veintiocho actividades distribuidas en cuatro ejes para operaciones conjuntas y acciones humanitarias.

Venezuela ha sido el más entusiasta promotor de UNASUR como sistema financiero alterno sudamericano, ha propuesto el sucre como alternativa al dólar y el Banco del Sur como opción distinta al BID y el FMI. Pero los otros gobiernos son menos entusiastas y más moderados.

Más allá de sus debilidades, UNASUR forma parte de un todavía tímido proceso autónomo de la política latinoamericana respecto de Estados Unidos, que es más fuerte en Venezuela, Bolivia y Ecuador, conciliador en el caso de Brasil e inexistente en el caso peruano. La conducta peruana es decir sí a todo y hacer lo de siempre: enviar oficiales a la Escuela de las Américas y permitir una penetración cada vez mayor de oficiales norteamericanos cubiertos por el combate a las drogas, acciones humanitarias, prevención de desastres o lucha antiterrorista.

Así y todo, la sola presencia de UNASUR es un elemento nuevo y alentador en la región.

## Agenda de desarrollo post 2015

# “Fines y medios”: primeros informes nacionales Social Watch

Más de sesenta coaliciones nacionales de Social Watch en todo el mundo están aportando sus conclusiones para el informe mundial de 2013, sobre “Fines y Medios”. La red global de Social Watch, que desde 1996 publica informes anuales sobre el modo en que los gobiernos implementan sus compromisos internacionales de erradicar la pobreza y lograr la igualdad entre mujeres y varones, se une así a las discusiones sobre los Objetivos de Desarrollo Sustentable y la agenda que sustituirá a los Objetivos de Desarrollo del Milenio cuando expiren en 2015.

## El Perú avanzó algo, pero no lo suficiente

El avance de Perú hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio no ha sido suficiente para cumplir con todas las metas ni para afianzar su sustentabilidad, señala la coalición peruana de Social Watch en su evaluación sobre las políticas públicas y los compromisos internacionales.

Si bien el crecimiento económico ha sido importante en lo que va del siglo XXI, la falta de un seguimiento y monitoreo adecuado por parte de la ciudadanía hace que las políticas anticpobreza no tengan el mismo dinamismo y no ataquen los problemas de fondo, como la concentración en la propiedad de la tierra rural y urbana y los impuestos regresivos.

Si bien se han reducido la desnutrición y la mortalidad infantil y la materna, entre otros progresos, estos avances deberían ser mayores si se toma en cuenta que el presupuesto del Estado se ha triplicado en un decenio. “Millones de hogares pobres

dependen de las transferencias estatales; y aunque es evidente que se ha logrado mejorar ciertos indicadores sociales, la perdurabilidad de esos resultados es dudosa”.

Mientras las reivindicaciones de corto plazo abrevan la conflictividad en los sectores más pobres y la riqueza de grandes empresarios y latifundistas se expande, el gobierno ha limitado su programa social al asistencialismo y ha carecido de una política de empleo, así como de voluntad para enfrentarse con los grupos económicos más poderosos, escribió la autora del informe nacional, Martha Milagros Varela Gómez, integrante de la red peruana de Social Watch y profesora de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya.

“Las reservas internacionales crecen sin cesar”, indicó Varela Gómez, hay mucho dinero en circulación, se expanden los bancos, el comercio minorista, el crédito y el dinero plástico, lo cual “alienta la adicción al



consumo” entre los pobres, “al tiempo que la delincuencia y el tráfico de drogas y personas se incrementan”. Perú es hoy “el mayor productor mundial de cocaína” y “los casinos, la minería informal y el contrabando son negocios exitosos que le abren paso a una nueva burguesía”, añadió.

El informe destaca un “crecimiento [económico] sostenido desde el año 2000 con un promedio de seis por ciento anual y una disminución estadística de la pobreza, también sostenida” de cincuenta y dos por ciento en 1990 a veintisiete por ciento en 2011, así como “la caída significativa de la desnutrición crónica infantil (hoy en 19,5 por ciento) y tam-

bién la disminución, aunque modesta, de la mortalidad materna”.

Millones de hogares pobres dependen de las transferencias estatales; y aunque es evidente que se ha logrado mejorar ciertos indicadores sociales, la perdurabilidad de esos resultados es dudosa.

Sin embargo, el Perú es el segundo país con mayor incidencia de tuberculosis en la región, después de Brasil, mientras la desigualdad económica y social “se mantiene y profundiza” entre “regiones pobres y no pobres, entre costa, sierra y selva, ciudad y campo, o entre barrios ricos y pobres de las mismas ciudades. La riqueza se sigue concentrando. La discriminación étnica, racial y de género persiste, separando clínicas privadas para ricos y hospitales para pobres, escuelas y universidades privadas y escuelas y universidades públicas”, sostiene el informe.

“Los éxitos han sido logrados gracias a una expansión de los servicios públicos de salud y de asistencia social. No se puede afirmar lo mismo de la educación, donde la precariedad de la escuela pública continúa siendo un problema lacerante [...]”. El presupuesto del sector público, que ascendía a 10,000 millones de dólares en 2000, sobrepasa ahora los 30,000 millones. [...] Emergen nuevas clases medias y grupos empresariales nacionales”, agrega.

“Pero las tareas grandes, aquellas que pueden hacer este crecimiento sostenible, están

abandonadas”, según el informe. “Las políticas ambientales existen solo en los documentos oficiales, no hay políticas de empleo, la producción agrícola de alimentos continúa abandonada. El pragmatismo de políticos y gobernantes incapaces de enfrentarse con los privilegios que custodian los ricos conservadores es el obstáculo más grande para que se discutan realmente los temas de fondo relativos a la justicia económica y social”.

Entre las tareas pendientes, Varela Gómez resaltó “una distribución de la propiedad rural y urbana [hay nuevos latifundios formados para producir biocombustibles que sobrepasan las cincuenta mil hectáreas]; una distribución de los ingresos actualmente concentrados en grandes empresas y sus ejecutivos; una reforma tributaria basada sobre impuestos directos universales y la reducción de los indirectos; el apoyo sostenido a las más de tres millones de microempresas. Y, en general, un ordenamiento del país bajo normas de sostenibilidad ambiental”.

Fuente: Informe de Social Watch Perú 2013: <http://bit.ly/QzA74>

## Benin: hacia una agenda post 2015 eficaz

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) “no arrojaron casi ningún resultado en Benin”, concluye el informe de la coalición de Social Watch en este país de África occidental. “El actual modelo se basa en el crecimiento económico de los que están mejor, sin beneficiar a la mayoría de la población”.

Social Watch-Benin dice que “tres cuartas partes de las personas que viven en extrema pobreza en zonas rurales y urbanas se encuentran en esa condición, en gran medida debido a la falta de desarrollo rural”.

Gustave Assah, coordinador nacional de Social Watch Benin y autor principal del informe, concluye que en lugar de considerar las políticas de redistribución “la lógica de los ODM esencialmente ha favorecido el desarrollo de políticas dirigidas a las poblaciones cercanas de la línea de la pobreza a fin de lograr resultados rápidos”.

Un marco de desarrollo post 2015 debería ser de alcance universal,



Proyecto de agricultura sustentable en Benin.

sostiene Social Watch-Benin, con objetivos de desarrollo sustentable compartidos por todos los países, pero tomando en cuenta los diferentes niveles de desarrollo.

Social Watch-Benin hace hincapié en la necesidad de diversificar las fuentes de financiación del desarrollo sostenible, incluso mediante reformas fiscales y el desarrollo de medios de financiación privada e innovadores.

Fuente: Informe de Social Watch Benin [en francés]: <http://bit.ly/Tkqiaj>

## República Checa: una nueva arquitectura financiera

Alcanzar la seguridad alimentaria y la promoción del trabajo decente y la electrificación universal para 2030 son las propuestas de una amplia alianza de organizaciones no gubernamentales en República Checa. Para lograr estas metas, la coalición checa de Social Watch considera necesario reconstruir la arquitectura financiera mundial.

El gobierno “insiste con políticas anti-sociales y antifamilia como restricciones fiscales, privatizaciones y reducción de gastos sociales, que elevaron el desempleo a diez por ciento, socavaron la economía, alentaron a la fuga de capitales y destruyeron instrumentos de protección ambiental”. El texto, editado por Tomáš Tožka, añade que “la demanda interna se ha desplomado por la fuerte restricción fiscal, [...] El descenso en el consumo del Estado ha sido comparable al de Grecia, a pesar de que la deuda figura entre las más bajas de Europa”.

A comienzos de 2012, el gobierno dispuso “medidas de estabilización”, “algunas tan drásticas como la congelación de pensiones, [...] el incremento del IVA, la

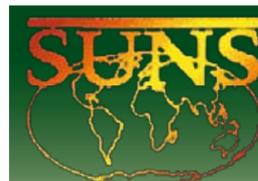


EL 8º ODM. Ilustración de estudiantes de la Escuela Gráfica Hollar de Praga.

supresión de subsidios de maternidad y una restauración temporal de los impuestos progresivos a las empresas”.

Las mujeres son las más afectadas. “Quiénes quedan sin empleo por la discriminación de las personas que cuidan niños y niñas, común en República Checa”, quedan en muy malas condiciones para “proporcionarles a sus hijos los debidos cuidados”, dice el estudio.

Fuente: Informe de Social Watch República Checa: <http://bit.ly/Tz3Jd>



South-North Development Monitor

● **Cambio climático: régimen legal en la encrucijada.** La Conferencia de Doha, del 26 de noviembre al 7 de diciembre, será un hito en la historia de las negociaciones climáticas de las Naciones Unidas.

La última ronda de negociaciones en setiembre en Bangkok puso de manifiesto un grave problema: la Hoja de Ruta de Bali lanzada en diciembre de 2007 contaba con dos pistas: el Protocolo de Kioto, que está por terminar en un resultado mucho más débil, y el Plan de Acción de Bali está en peligro de perder la vida sin un correcto cierre o traslado de sus problemas pendientes de resolución. [27/11/2012]

● **Consejo de Estabilidad Financiera formula recomendaciones sobre banca en la sombra.** El Consejo de Estabilidad Financiera publicó tres documentos consultivos con recomendaciones sobre políticas dirigidas a fortalecer la supervisión y regulación del sistema bancario en la sombra, que están abiertos a consulta pública, según informó en un comunicado de prensa. [26/11/2012]

● **Concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera alcanza nuevo récord.** La Organización Meteorológica Mundial (OMM) informó en su último Boletín que la cantidad de gases de efecto invernadero en la atmósfera alcanzó un nuevo récord el último año.

Entre 1990 y 2011, el forzamiento radiactivo total de todos los gases de efecto invernadero de larga duración aumentó en un treinta por ciento. El CO<sub>2</sub> representa un ochenta por ciento de este incremento. [23/11/2012]

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>



Martin Khor\*

# Negociaciones sobre clima en medio de caos climático

**E**n esta época del año el cambio climático ocupa nuevamente el centro de la escena. Esta semana comenzó en Doha la 18ª Conferencia de las Partes de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP 18), en medio de evidencias más que obvias de sus destructivos efectos. El Huracán Sandy, que devastó la costa este de Estados Unidos, es la más publicitada.

“Es el clima ¡estúpido!”, titulaba en portada el *Bloomberg Business Week* en el número previo a las elecciones presidenciales de Estados Unidos. Y sostenía que el cambio climático debería haber sido el tema más importante de la campaña. Sin embargo, “el tema está ausente tanto en el calendario del Congreso como en los debates presidenciales. Después de Sandy, eso resulta descabellado”.

Se espera que esto cambie después de Sandy. Quienes niegan el cambio climático y los políticos conservadores han impedido que Estados Unidos asuma compromisos creíbles de reducción de emisiones. Washington es el mayor obstáculo para la adopción de medidas. Promovió el sistema voluntario de compromisos, en el que cada país simplemente establece lo que quiere hacer, en lugar de un enfoque vertical, preferido por la mayoría, en el que se realizan estimaciones científicas sobre lo que es necesario hacer y luego se asigna a cada país las reducciones requeridas de manera proporcional.

El mundo va camino a un aumento desastroso de cuatro grados centígrados en la temperatura promedio, muy por encima del umbral de dos grados, advierte un informe reciente del Banco Mundial. Incluso a los

actuales 0.8 grados (por encima del nivel preindustrial), los eventos climáticos extremos, como inundaciones, sequías y tormentas, ya están causando estragos.

El último informe del Programa de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente (PNUMA) ofrece datos decepcionantes. Las emisiones mundiales anuales de gases de efecto invernadero se dispararon de cuarenta mil millones de toneladas en 2000 a cincuenta mil millones y, de no adoptarse medidas, se proyecta que para 2020 crecerán a cincuenta y ocho mil millones. Es necesario reducirlas a cuarenta y cuatro millones en 2020 para permanecer dentro del límite de dos grados. Pero incluso si los países cumplen sus mejores compromisos de reducción de emisiones, el nivel de 2020 será de cincuenta y dos mil millones de toneladas.

Lamentablemente, es poco probable que la COP 18 esté a la altura de las circunstancias. Se supone que debe cerrar el trabajo de dos grupos, el Protocolo de Kioto y la Cooperación a Largo Plazo, y preparar el terreno para continuar el de un tercero: la Plataforma de Durban. Pero éste solo podrá hacer su trabajo si los dos anteriores concluyen el suyo, lo que ahora parece muy improbable.

En el primer grupo, en la COP 18 los países desarrollados tendrían que estar confirmando finalmente sus compromisos de reducción de emisiones en ciertos porcentajes para los próximos cinco u ocho años en el marco del segundo periodo del Protocolo de Kioto [el primero finaliza en diciembre].

Pero hay múltiples problemas. Canadá abandonó el Protocolo, tal como lo hizo Estados Unidos hace años, Japón y Rusia se niegan a participar en este segundo periodo y Australia y Nueva Zelanda aún no se han decidido. Queda la Unión Europea, pero solo se comprometerá a una reducción baja (del veinte por ciento para 2020 en comparación con los niveles de 1990) y ha sugerido que en lugar de hacerlo de manera obligatoria que deba ser ratificada por los parlamentos podría hacerlo a través de una decisión ante la COP.

Mientras tanto, se supone que otros países desarrollados que no están en el Protocolo de Kioto deberían realizar un compromiso comparable en el grupo de Cooperación a Largo Plazo. Sin embargo, Estados Unidos ha conducido la acción hacia un sistema de “promesas” en el cual los países pueden comprometerse de la manera que quieran.

Estados Unidos es categórico en cuanto a concluir el grupo de Cooperación a Largo Plazo -formado en 2007 para negociar el Plan de Acción de Bali- aun cuando todavía no ha finalizado su trabajo en mitigación, adaptación, financiamiento y transferencia de tecnología.

A Estados Unidos le disgustan del Plan de Acción de Bali su disposición de que todos los países desarrollados deban hacer un esfuerzo comparable en materia de mitigación, su reconocimiento de obligaciones de mitigación diferentes entre países desarrollados y en desarrollo, y el principio de que las acciones de estos últimos dependen de que obtengan fondos y tecnología.

## El estancamiento de las negociaciones sobre el clima contrasta con la urgencia de adoptar medidas para combatir el aumento de la temperatura y los eventos climáticos extremos.

Los países en desarrollo aspiran a que el grupo de Cooperación a Largo Plazo complete su trabajo o transfiera debidamente los temas pendientes a otros organismos antes de concluir sus actividades. Pero enfrentan la resistencia de varios países desarrollados, que quieren deshacerse de varios temas clave presentados por los países en desarrollo, como los efectos de la propiedad intelectual en la transferencia de tecnología y asegurar que el cambio climático no sea utilizado como argumento para la aplicación de medidas comerciales unilaterales.

Esos países desarrollados también pretenden continuar las negociaciones en ciertos temas, especialmente mitigación, pero sin los principios o compromisos ya aceptados en la Convención sobre el Cambio Climático y el grupo de Cooperación a Largo Plazo. Y esperan que si se clausuran los grupos del Protocolo de Kioto y de Cooperación a Largo Plazo podrán lograr que el nuevo grupo sobre la Plataforma de Durban discuta acciones sobre el clima haciendo borrón y cuenta nueva de lo anterior, y que todos los países adopten obligaciones similares. De esta manera desaparecerían -o se reducirían al mínimo- las diferencias entre los países desarrollados y en desarrollo.

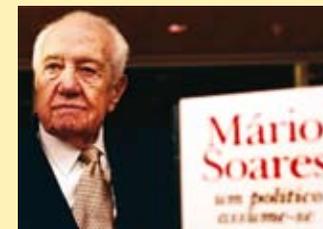
Pero esto es precisamente lo que los países en desarrollo no quieren. Consideran que las negociaciones futuras sobre las acciones a adoptar deben estar guiadas por los principios de equidad de la Convención, que reconoce “responsabilidades diferenciadas” entre países desarrollados y en desarrollo. Temen que los primeros se nieguen a cumplir sus compromisos de reducir las emisiones y, en cambio, estén preparando el terreno para pasárselas a ellos.

Les preocupa, además, que los países desarrollados no hayan mantenido su promesa de transferir tecnología, en tanto los nuevos fondos para apoyarlos también brillan por su ausencia o están muy por debajo de los niveles prometidos o requeridos.

Por otro lado, los países desarrollados pretenden que los países en desarrollo asuman obligaciones similares en materia de reducción de emisiones. Temen que, de lo contrario, los superen económicamente haciéndolos perder su predominio económico.

En la COP 18 continuará esta lucha diplomática. El estancamiento o, en el mejor de los casos, el lento progreso de las negociaciones sobre el clima contrasta con la urgencia de adoptar medidas para combatir el aumento de la temperatura y el creciente número e intensidad de eventos climáticos extremos.

\* Director ejecutivo de South Centre.



## Los monstruos de nuestro tiempo

“La Unión Europea está viviendo una de las situaciones más difíciles desde su creación en 1957 con la firma del Tratado de Roma”, dice el ex presidente portugués Mario Soares en una columna publicada por Inter Press Service (IPS). “La economía especulativa, engendrada por el neoliberalismo, ejerce el control de la política por medio de los monstruos sagrados de nuestro tiempo: los mercados”.

En su opinión, “la intolerable dependencia de la política en relación a la especulación financiera [...] ha desembocado en la crisis global que ha paralizado a la Unión Europea, está llevando a sus países miembro a la ruina, y hace temer que pueda desintegrarla”.

¿Cómo superar esta crisis? Como consecuencia del fracaso de la ideología neoliberal, opina que queda una sola salida: “El cambio del modelo de desarrollo económico y la creación de un nuevo paradigma”. Para esto debe tener lugar una revolución -que espera sea pacífica- “que restablezca la primacía de la política sobre la economía y la vigencia de valores éticos estrictos”.

En el plano económico, dice Soares, “se deben restaurar las reglas y el control sobre los mercados y acabar con los paraísos fiscales, las economías virtuales, las agencias calificadoras de riesgo y todas las modalidades que han facilitado la hegemonía del capitalismo especulativo”.

Y en el político, postula la profundización de la democracia. “Debemos ser más liberales, no en el sentido económico, sino en el sentido político y también social”, sostiene el ex presidente portugués, quien considera que “la inversión del ideario liberal es uno de los equívocos fomentados por el neoliberalismo”.